



**XIII Coloquio de Gestión Universitaria
en América del Sur**
“En homenaje al Dr. Roberto Ismael Vega”

Rendimientos académicos y eficacia social de la Universidad

ÁREA TEMÁTICA: Virtualización de la Educación Superior

TÍTULO: La virtualidad en la educación superior y el nuevo rol docente

Claudia Noemí Restiffo

RESUMEN

La educación virtual constituye una modalidad y una estrategia educativa que presenta formas específicas de mediación de la relación educativa entre los actores del proceso de enseñanza y del proceso de aprendizaje, que tiene como característica central la mediación del acto pedagógico: el momento en que se produce la enseñanza está separado del momento en que se inicia el aprendizaje.

Por ello, esta nueva modalidad educativa docente tiene nuevas exigencias para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es así, que en este trabajo de revisión documental se plantean las competencias que debe poseer un docente definidas estas como un saber (conocimientos de las TIC, y competencia pedagógica) de un saber hacer (relacionado con el diálogo con los estudiantes, la interacción y el conocimiento de la modalidad), de un saber tecnológico (la preparación técnica para aplicar las herramientas que ofrece la virtualidad).

Luego de un análisis de investigación documental, se sugieren las competencias con las que debe contar un docente que desee utilizar la virtualidad en sus prácticas áulicas, en las instituciones de educación superior.

Palabras clave: virtualidad, competencias docentes, educación superior

Introducción

Nos encontramos ante una época en la que la necesidad de aprender se hace cada vez más indispensable. Esta se ha extendido a casi todos los rincones de la actividad social como

consecuencia de la velocidad de avances científicos y tecnológicos, y la gran cantidad de información existente que producen permanentes cambios en el mundo.

Ante este panorama, observamos una creciente demanda de formación permanente en los profesionales que se encuentran en ejercicio de su carrera. Pero, también es cierto que el acceso a propuestas de formación en modalidad presencial se hace cada vez más difícil para los estudiantes adultos, que tienen que asumir otras responsabilidades familiares, personales y laborales. Es así que surge la educación virtual como una alternativa válida de formación.

Somos conscientes que realizar estudios virtuales implica una serie de ventajas para el aprendizaje adulto, dado que ofrece condiciones favorables para que cada estudiante pueda organizar con flexibilidad su tiempo y espacio de estudio, y realizar paralelamente otras actividades personales, laborales, etc.

Sin embargo, el docente no siempre cuenta con experiencia previa, ni ha desarrollado las habilidades necesarias para enfrentarse con éxito a esta nueva modalidad de enseñanza-aprendizaje.

Por tal motivo, se hace necesario que el docente se capacite en el uso de los entornos virtuales, para poder evaluar y utilizarlos como una herramienta o recurso efectivo en sus clases, para de esta manera poder lograr eficazmente para hacer más interactivo sus cursos y el desarrollo de las competencias (conocimientos, habilidades y actitudes) de los estudiantes.

La virtualidad constituye una modalidad y una estrategia educativa que presenta formas específicas de mediación de la relación educativa entre los actores del proceso de enseñanza y del proceso de aprendizaje, que tiene como característica central la mediación del acto pedagógico: el momento en que se produce la enseñanza está separado del momento en que se inicia el aprendizaje, y la sustentación en un soporte tecnológico, el que ha cambiado y evolucionado con el tiempo.

Es una modalidad educativa que propone formas específicas de mediación de la relación educativa entre los actores del proceso de enseñanza y aprendizaje, con referencia a modelos pedagógicos específicos. Dicha mediatización se realiza con la utilización de una gran variedad de recursos (materiales de estudio, tecnologías de comunicación y estrategias de interacción), buscando incorporar los más idóneos y potentes metodológica y técnicamente, comprendiendo las restricciones de los soportes utilizados.

En los últimos años, el aumento de uso de las tecnologías en distintos ámbitos de la sociedad obliga a las instituciones de educación superior a pensar en estrategias necesarias para que el acceso a las TIC y a la información sea más igualitario.

Por ello, en los distintos países se ha realizado planes y programas para el desarrollo en el uso de TIC, lo que permite la inclusión de sectores más amplios de la sociedad. A esta dinámica se

sumó la Argentina con el inicio del Programa Conectar Igualdad en 2010, con el modelo 1 al como marco general, mediante el cual se otorga una netbook a todos los docentes y alumnos de educación media, institutos de formación docente y educación especial.

También se incluye la consideración de ambientes reales y virtuales, donde los docentes desarrollen estrategias de enseñanza que faciliten el aprendizaje de los estudiantes. En esta modalidad educativa, la institución debe asegurar una organización académica de seguimiento, de gestión y de evaluación específica, que permitan tanto identificar la demanda, realizar la oferta y consecuentemente desarrollar la enseñanza, así como monitorear el desempeño de los alumnos y evaluar el proceso y los resultados en forma flexible, superando las barreras de espacio y tiempo.

En este contexto, se hace necesario que los docentes comiencen a capacitarse en el uso de las nuevas tecnologías para sus prácticas áulicas, y en la elaboración de materiales digitales para el uso de aula virtual.

Esto ayudará no sólo con la necesidad de responder a nuevas demandas sociales sino también a crear canales de sensibilización, reflexión, formación y transferencia que impacten sobre los alumnos, logrando de esta manera la transferencia de la práctica docente, a la efectiva enseñanza sobre “cómo, porqué y para qué enseñar con tecnologías digitales”.

En el presente trabajo de naturaleza documental, se presentan algunas de las competencias macro del docente que produce material didáctico y administra la educación virtual, para emprender cambios en las propuestas de actividades de aprendizaje.

¿Qué se entiende por virtualidad en la educación?

La educación virtual se encuentra asociada a términos como e-learning, aprendizaje virtual, aprendizaje en línea, etc, pero al momento de definir a la virtualidad se hace necesario definir los elementos que participan en la interacción del proceso de enseñanza-aprendizaje, como son el docente, los alumnos y los contenidos, es decir, la relación que se establece entre las personas a través de un instrumento de comunicación (Fainholc, 1999).

Un ejemplo de interacción es la que se logra a través de la participación en los foros o los trabajos colaborativos los que privilegian no solamente el pensamiento individual sino también las relaciones que se establecen con el otro.

¿Cuál es nuestra realidad?

Una de las dificultades con las que nos encontramos es que como docentes cuesta desprendernos de la presencialidad o la semipresencialidad para asumir la virtualidad. Esto se debe a que se parte desde esta metodología, para dar respuesta a necesidades de formación ya sea en los niveles técnico, tecnológico, pregrado, especialización, maestría o doctorado. Algunos de los factores que inciden es la resistencia al cambio, en donde el docente se aferra

a los modelos tradicionales; asociando a la virtualidad a conceptos como facilismo, baja calidad; la comodidad de quedarse en lo ya apropiado y no aventurarse a la innovación, y la falta de conocimiento de las mediaciones que se pueden dar a través del uso pedagógico de las TIC.

Esto se debe en algunos casos, a la resistencia que tiene el docente en dejar el protagonismo que supone ser el único que tiene conocimiento y el indiscutible valor que tiene frente al control de los estudiantes en la relación cara a cara. En lo que se refiere a la calidad de la formación a través de la virtualidad, esta se encuentra ligada fuertemente a la calidad de la clase en la presencialidad o la semipresencialidad, la actualidad de los contenidos y especialmente del proceso metodológico empleado.

En la educación virtual, existe la posibilidad de mantener contacto permanente con los contenidos, con el docente, los materiales, las diferentes interacciones, la retroalimentación y la confrontación que posibilita de manera particular el uso pedagógico de las TIC. Otro factor que frena el desarrollo de esta metodología es reconocer que implica una mayor dedicación, más tiempo en la planeación, implementación, evaluación, ajustes y seguimiento.

Por tal motivo, la educación virtual implica asumir nuevos roles, del estudiante, del docente y del curso desde una metodología. En esta modalidad educativa, el estudiante es el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, dado que asume la responsabilidad y el compromiso por el aprender, y las TIC se convierten en mediaciones pedagógicas propiciadas por el docente quien asume un nuevo rol el de planeador, diseñador, implementador y de manera paralela, quien orienta los procesos, acompaña, orienta, refuerza y dinamiza las posibilidades de interacción que diseña para favorecer la construcción de conocimiento.

Es aquí donde se encuentra la dificultad, ya que en ocasiones se vuelve a la comodidad de lo tradicional al desarrollar a través de las TIC las mismas acciones que le han dado resultado: dar la clase, transmitir un saber el cual se espera sea repetido por los estudiantes en las distintas formas de evaluación; es decir, la computadora e internet al servicio de la clase tradicional, esto sucede como lo plantea Cabrero (2006), porque se utilizan a las nuevas tecnologías con las metodologías de la enseñanza presencial y esto ha llevado a que las mismas, no se desarrollen en todas sus posibilidades.

Una manera de lograr que se modifique la visión que poseen los docentes sobre la educación virtual, es que experimenten la misma a través de la realización de cursos, capacitaciones, etc. Lograr esta vivencia favorece una concepción distinta respecto a la virtualidad, en especial lo que significa el diseño de un espacio académico a partir de esta metodología, identificar los nuevos roles que se generan para el docente, el estudiante y el mismo espacio académico. Ya lo expresa la UNESCO en el documento “Estándares de competencias en tic

para docentes”. Las nuevas tecnologías exigen que los docentes desempeñen nuevas funciones y también, requieren nuevas pedagogías y nuevos planteamientos en la formación docente (Makrakis, 2005).

En lo que respecta al nuevo rol docente y siguiendo a Barberá y Litwin (s.f : 25) rescatamos la descripción que realizan “Éste es un camino complejo en tanto que las tecnologías se desarrollan continuamente y es probable que lo que hoy son nuevas, serán obsoletas mañana, y se reconozcan nuevas posibilidades de trabajo para favorecer las cogniciones y resolver muchos de los problemas del oficio docente. El que quiere ser competente como docente en la red, así como aquel que incluye las nuevas tecnologías en su clase, debe pensarse como la persona que se preocupa por abrir interrogantes y mostrar caminos posibles para la obtención de respuestas, un creador de casos y situaciones para los que se necesita el trabajo de un grupo que aporta visiones y maneras de pensar diferentes. Fundamentalmente, se trata de una persona que estimula y orienta, invita con su calidez a sumarse a la tarea en común atendiendo a los fines y propósitos que le otorgan sentido a la enseñanza y reconociendo los criterios que subyacen al buen uso de las tecnologías. Su trabajo profesional es complejo en tanto que significa crear y sostener el estímulo y la estructura para posibilitar las propuestas de enseñanza que efectivicen concreciones en el aprender y estar atento, e intervenir para ayudar o reorientar”.

También la UNESCO (2008) expresa que “El docente es la persona que desempeña el papel más importante en la tarea de ayudar a los estudiantes a adquirir esas capacidades. Además, es el responsable de diseñar tanto oportunidades de aprendizaje como el entorno propicio..”. “Hoy en día, los docentes en ejercicio necesitan estar preparados para ofrecer a sus estudiantes oportunidades de aprendizaje apoyadas en las TIC; para utilizarlas y para saber cómo éstas pueden contribuir al aprendizaje de los estudiantes, capacidades que actualmente forman parte integral del catálogo de competencias profesionales básicas de un docente.”. “Las simulaciones interactivas, los recursos educativos digitales y abiertos (REA), los instrumentos sofisticados de recolección y análisis de datos son algunos de los muchos recursos que permiten a los docentes ofrecer a sus estudiantes posibilidades, antes inimaginables, para asimilar conceptos”

El rol docente y la virtualidad de la educación superior

El rol docente tradicional cambian cuando debe desarrollar sus actividades en un entorno virtual, dado que deja de tener limitaciones geográficas, físicas, temporales y que debe dar respuesta a grupos de alumnos cada vez más heterogéneos y diversos, por ello debe redefinir su tarea profesional como el rol que deberá asumir en el desarrollo de ésta.

Es por ello, que la práctica educativa de la educación virtual necesita de un cambio en la tarea docente que permita responder a las exigencias de estos tiempos, requiriendo a los administradores de educación bajo esta modalidad el reto de asumir un protagonismo ético, pedagógico y político, necesarios para la innovación y el cambio permanente en ellos y en los alumnos, desarrollando a estos actores en la dimensión humana, espiritual y pedagógica, comprometidos con el proceso de transformación política y social del país, enmarcados en los saberes cognitivos, procedimentales y actitudinales.

Esta nueva función del docente, debe ser entendida como la persona encargada de mediar el proceso de enseñanza-aprendizaje, a través de los recursos de internet, de materiales multimedia de aprendizaje o de espacios relacionales virtuales de aprendizaje.

Para alcanzar este propósito, es necesario enfrentar los cambios mediante un entrenamiento continuo, y reelaborando las prácticas educativas, basadas en un compromiso con esta demandante modalidad educativa, en el cual los docentes funcionan como líderes conocedores de procesos que vinculen la aprehensión, asimilación y comprensión de conocimientos.

Por tal motivo, es necesario e imprescindible el cambio interno del docente para poder llegar a interactuar con el alumno de manera eficiente en la construcción de aprendizajes significativos, donde se exige un docente mediador del aprendizaje, capaz de diseñar experiencias y propiciar situaciones que induzcan al crecimiento cognoscitivo, mediante la interacción directa con el medio que lo rodea.

Este docente debe estar actualizado en la exigencia de estos procesos de aprendizaje, en las estrategias de aprendizaje que le brindan al alumno posibilidad de mejorar sus propias estrategias, con la utilización de recursos facilitadores del conocimiento, los cuales posibilitan el organizar, relacionar y aplicar conocimientos, además de la seguridad de afrontar cualquier proceso despertando así la motivación e interés de los educandos a través de los materiales didácticos, a sabiendas que el docente junto a los materiales son unos de los elementos básicos que conforman el proceso de aprendizaje en los sistemas de educación bajo la modalidad de estudios a distancia.

Es así como, teniendo en cuenta todos los aspectos señalados anteriormente, el docente de entornos virtuales desarrollará una serie de funciones como:

- **Planificador y desarrollador de acciones formativas:** para elaborar cursos en línea es imprescindible contar con un diseño bien organizado, el docente es el que tiene el control de su planificación, además de fomentar y fortalecer de manera eficiente aprendizajes significativos y el desarrollo autónomo del estudiante.

- **Desarrollador de contenidos:** productor y evaluador de contenidos, integrándose en equipos interdisciplinarios para la construcción de contenidos de manera consensuada y según los criterios de pares de especialistas de áreas comunes. Como contenidista, el docente debe ser poseedor de una visión constructivista del desarrollo curricular, capaz de convertir los materiales usados en su práctica presencial para entornos tecnológicos, además de ser promotores del cambio de los contenidos curriculares a partir de los avances de la sociedad que enmarca el proceso educativo.

- **Administrador de Educación a Distancia:** Utilizando los recursos tecnológicos, conocimiento las innovaciones y avances para aplicarlas en la administración de la instrucción, como administrador de este proceso el docente además, diagnostica necesidades académicas de los alumnos, acompaña al alumno, realiza monitoreo y supervisión de los avances del alumno retroalimentando su actuación.

Por consiguiente, en la educación virtual el docente se convierte en un facilitador y promotor de aprendizajes, el alumno estudia independientemente a distancia de su profesor, la relación de comunicación es a través de tutorías, teniendo como funciones propias: motivar y promover el interés de los participantes en el estudio de las temáticas propuestas, guiar y/o reorientar al alumno en el proceso de aprendizaje atendiendo a sus dudas o dificultades, ampliar la información, evaluar el proceso de aprendizaje, participar en el diseño de las evaluaciones de aprendizaje e intervenir en las reuniones de coordinación general aportando criterios sobre el programa y su desarrollo. El tutor no es portador de contenidos, papel que en estos sistemas cumplen los materiales, sino un facilitador del aprendizaje.

La modalidad de estudios virtuales está fundamentada en principios del aprendizaje que hacen hincapié en actividades que faciliten el aprendizaje autodirigido, la motivación, la acción, la responsabilidad, la contextualización de los contenidos en la vida real, la articulación entre teoría y práctica, la realización de actividades genuinas, el trabajo de tipo colaborativo y cooperativo, las interacciones sociales, la variedad de conocimientos, las múltiples representaciones del contenido y la reflexión, entre otros.

En este sentido, el docente debe manejar diferentes estrategias que le permitan hacer llegar el contenido del curso de una forma más efectiva y eficaz, tomando en cuenta para el diseño de las mismas la perspectiva del alumno, del facilitador y del facilitador-alumno, a fin de lograr detallar las actividades que cada miembro del curso realizará y la participación del facilitador en el monitoreo de estas estrategias.

Reflexiones Finales

La virtualidad en la educación superior requiere de docentes capacitados con nuevas habilidades y una exigente preparación específica para enfrentar el tratamiento del proceso educativo en esta modalidad de estudios, tomando en cuenta la capacidad cognitiva de los alumnos como sujetos de conocimiento.

El docente con las competencias necesarias para utilizar las tecnologías de la información y la comunicación como herramientas aprovecha el amplio abanico de posibilidades sin perder de vista los objetivos educativos y los medios tecnológicos cumpliendo efectivamente una función "mediadora y facilitadora". Y gracias a esa función el docente será más libre al momento de realizar sus planificaciones de clases, además de poder dedicarse a la verdadera acción docente: la de relacionarse con sus alumnos en el nivel más humano, más profundo y formativo, de persona a persona.

Las tecnologías de la información y comunicación utilizadas racionalmente darán pie a una formación humana más flexible, coherente y autónoma, porque actualmente se desea un sistema integralmente abierto.

El docente será cada vez más un mediador, un orientador de trabajos y de líneas formativas el auténtico mentor que acompañará al alumnado en su camino de formación, un camino que él debe recorrer activa y libremente con la asesoría permanente del docente a través de la utilización de las herramientas que ofrecen las tecnologías de la información y la comunicación e internet.

El docente es el ente responsable de prestar la atención adecuada a los aspectos que involucra esta modalidad de estudios considerando sus características particulares y los elementos que lo componen, así como, el rol que juega cada uno de los actores educativos, partiendo del hecho que el alumno es el centro del proceso educativo.

Bibliografía

UNESCO (2001) El impacto previsible de las nuevas tecnologías en la enseñanza y organización escolar. Documento de apoyo

Elena Barberá y Edith Litwin. Del docente presencial al docente virtual. Universitat Oberta de Catalunya UOC.

Resumen curricular

Licenciada en Gestión Curricular e Institucional (2004) Magíster en Lectura y escritura (2012). Especialista en Diseño de Entornos Virtuales . Docente Instituto Superior Tecnológico IES9-019 . Mendoza